

El mercado de trabajo norteamericano y los trabajadores mexicanos

Fernando Mercado N.

Resumen

Este trabajo aborda la problemática de los trabajadores indocumentados mexicanos y su inserción en el mercado de trabajo norteamericano. Se revisan algunos de los juicios y supuestos emitidos sobre este tema y se cuestiona la manera en que se han venido planteando. Como inicio se presentan algunos elementos del mercado de trabajo estadounidense que son necesarios para formalizar el nivel del debate y empezar a apreciar la complejidad de esta problemática. La intención no es negar que existe una situación irregular causada por la presencia de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos, ni transferir responsabilidades, sino sugerir que la situación es más compleja de lo que se piensa y que, antes de proponer soluciones, es preciso conocer la verdadera dimensión del fenómeno.

Palabras Clave: mercado de trabajo, indocumentados, migrantes, empleo, tasas de desempleo, oferta y demanda.

Abstract

This job is an approach on the problems of the Mexican undocumented workers and their insertion into the American labor market. Some judgments and assumptions on this topic are reviewed while questioning the forms how it has been discussed for many years. It starts by presenting several components of the American labor market, which are required to formalize the level of discussion and to assess the complexity of this problem. It does not try to deny the existence of an irregular situation caused by the presence of Mexican workers in the United States, nor transferring responsibilities, but by suggesting that this issue is more complex than everybody think. Before offer any solution, it is necessary to know the exact dimension of this phenomenon.

Keywords: labor market, undocumented workers, migrants, employment, unemployment rate, offer and demand.

EL MERCADO DE TRABAJO NORTEAMERICANO Y LOS TRABAJADORES MEXICANOS

Por:
Fernando Mercado N

INTRODUCCION

En los últimos diez años el fenómeno de los indocumentados se ha hecho más evidente tanto en México como en Estados Unidos, dando esto como resultado un debate que en ocasiones es más emotivo y político que científico. Curiosamente, se observa una tendencia donde predomina la condena apriorística de los supuestos efectos negativos de los trabajadores indocumentados sobre el conjunto de la sociedad norteamericana que carece de una evidencia empírica. También observamos que los estudios empíricos que se han efectuado en la materia desde hace unos años han tendido a contradecir la creencia generalizada sobre la problemática; en este sentido muchos de los juicios tanto de las esferas públicas como de las académicas carecen de apoyo científico cuando se confrontan con los hechos.

Este trabajo se ubica en lo que se podría llamar la problemática de los trabajadores indocumentados mexicanos y su inserción en el mercado de trabajo norteamericano. A continuación se citan algunos de los juicios emitidos sobre esta problemática, se analizan sus supuestos y se critica la manera en que plantean el problema. Más adelante, se presentan algunos elementos del mercado de trabajo estadounidense que son necesarios para formalizar el nivel del debate y empezar a apreciar la complejidad de esta problemática.

Al analizar las declaraciones pertinentes, destacan, entre otras cosas por el grado de visibilidad y poder que acompañan al declarante, los argumentos esgrimidos por algunos funcionarios de los Estados Unidos.

The unemployment problem in the United States is not describable to a stagnant economy. Employment in the United States grew during 1977 by more than three million jobs and yet the unemployment rate continues at unacceptably high levels showing a decline of only 1.6 % during that year. Although many factors contribute to the increase in the labor force, the in-

*flux of undocumented workers into our labor market is, I believe, an important element in this process.*¹

Año y medio después, en una entrevista periodística en Los Angeles, fue más explícito:

One of the lowest estimates of the number of illegal workers in the United States is 4 million. If only, half, or 2 million, of them are in jobs that would otherwise be held by U.S. workers, eliminanting this displacement would bring unemployment down to 3.7 % which is below the 4 % full-employment target set by the Humphrey-Hawkins Act.

The real tragedy of this displacement is that its burden falls on the most vulnerable people in our society: minority teen - agers, women who head families and older workers. Their high rates of unemployment are public record. They will continue to suffer if high levels of illegal immigration continue.

*...I have become concerned recently that people are beginning to say there is no problem, and the ilegal worker is a positive benefit for us. That is a narrow and short-sighted view.*²

Considerando las dos citas en conjunto puede decirse que la argumentación del Secretario Marshall se resume en los siguientes juicios: Primero, los cambios en el mercado de trabajo norteamericano muestran una paradoja, un crecimiento en el tamaño de la fuerza de trabajo y una tasa de desempleo *inaceptablemente* alta. Para el Secretario Marshall, la inmigración indocumentada desempeña un papel impactante en la conformación de esa paradoja norteamericana. Segundo, el efecto de los indocumentados en el mercado de trabajo es pernicioso ya que desplazan a los trabajadores norteamericanos, pues dos millones de indocumentados ocupan un número de plazas que podrían -en la ausencia de éstos- ser ocupadas por nativos. Tercero, el número de indocumentados, o sea, el tamaño de la oferta de trabajo en esas plazas, es un número clave, ya que define por si mismo la magnitud de este efecto pernicioso a juicio por el autor.

Sin embargo, estas hipótesis están muy lejos de ser comprobadas. Respecto a la primera, en la que se contrapone un mercado de trabajo creciente con una alta tasa de desempleo también se citan *otros factores* que afec-

1

Ray Marshall, *Statement of R. Marshall, Secretary of Labor, Before The Committee on the Judiciary, United States Senate (Subcommittee on Immigration)*. Washington, D.C. (May 11, 1978).

2

Harry Bernstein, *Illegal aliens cost U.S. jobs - Marshall*, Los Angeles Times, (second edition). December 2, 1979.

tan la fuerza de trabajo, pero no se mencionan explícitamente. Entre otros cabría mencionar la participación de los jóvenes en trabajos de tiempo parcial y el hecho de que la tasa de desempleo sea una medición muy gruesa del fenómeno *desempleo*, ya que puede ser alcanzada por combinaciones diferentes de la duración promedio del desempleo y el número de reemplazados de desempleo (una duración más baja y un número mayor de reemplazos de desempleo puede producir la misma tasa que una duración alta y un número menor de reemplazos). A fin de cuentas, y siguiendo la lógica de la paradoja citada, no se necesita un factor exógeno -indocumentados- para explicarlo; basta ver la dinámica de algunos componentes del mercado de trabajo norteamericano, misma que es el objeto de este trabajo.

Respecto a la segunda hipótesis, de que existe una relación directa entre el número de trabajadores indocumentados y el número de plazas que potencialmente correspondería a los norteamericanos, no se requiere de un análisis muy profundo para rechazarla. Por el momento basta subrayar que se supone un desplazamiento *directo*, punto que podríamos retomar posteriormente.

La tercera hipótesis -la de los números- es realmente un corolario de las dos primeras, y se tratará en este trabajo a nivel teórico; por el momento sólo vale subrayar que el argumento de esta hipótesis enfatiza mucho la *oferta* y desdeña el importantísimo papel de la *demand*a de trabajo.

Existe también una versión sofisticada del argumento simplista del desplazamiento directo de los trabajadores domésticos (norteamericanos) por los migrantes indocumentados. Esta versión enfatiza los efectos indirectos, como el deterioro de salarios y condiciones de trabajo, en aquellos sectores del mercado de trabajo donde se agrupan los trabajadores indocumentados.

The presence of ilegal aliens in the labor market -desperate for work of any kind- undermines the very structure of the labor market... in two ways, by their numbers, and if you will, by their manners... Common sense suggests, all else being equal, that wages will remain stationary or fall if there are substantially more workers than jobs. And then there is the matter of the manners- ilegal aliens are, in many circumstances, a preferred work force; they are docile, because they are desperate; they work "hard and scared" to quote Ray Marshall. Thus the principal impact of ilegal aliens on the labor market is... the creation of the self-fulfilling prophecy that illegals take jobs which legal workers will not accept. Were these jobs to be forced up to competitive standards, some of course would simply disappear as employers either went out of business or reorganized their activities around the concept of high priced labor (i. e., they would mechanize); others would become

*attractive to legal workers. In short either directly or more often indirectly, illegal aliens are decreasing job opportunities for legal workers.*³

Este enfoque cubre las mismas debilidades que se hicieron notar en las citas anteriores. Como en el caso anterior, las hipótesis citadas están lejos de ser comprobadas con evidencia empírica; hasta ahora parece que las investigaciones sobre mercado de trabajo no han generado una evidencia que soporte la conclusión general de la cita arriba mencionada, es decir, que la migración ilegal crea desempleo entre la fuerza de trabajo de los Estados Unidos. Además, cabe observar que tanto en el argumento sofisticado como en el simplista prevalece la atención sobre la *oferta* a costa del menosprecio en el aspecto de la demanda de trabajo. Este argumento, sin embargo, maneja otros aspectos interesantes sobre efectos indirectos, que habría que analizar detenidamente; por ejemplo, habría que considerar las ramas de actividad, los tipos de trabajo, los estratos salariales, los grupos de edad, las áreas geográficas, etc., en que los trabajadores estadounidenses se ven afectados negativamente.

No obstante, es preciso mencionar la existencia de esfuerzos, en algunos sectores académicos norteamericanos, tendientes a sugerir una situación distinta de la descrita anteriormente. En efecto, aunque de manera parcial y con datos fragmentarios, W. Cornelius muestra que durante los últimos 10 años, la tasa de desempleo ha sido más baja que la tasa nacional en 8 de los mercados de trabajo más afectados por la migración mexicana, durante un período en que aparentemente el volumen de migración mexicana indocumentada (como indican las tendencias en las aprehensiones del Servicio de Inmigración y Naturalización), estaba creciendo. Cornelius señala que si tomamos a Estados Unidos en su conjunto parecería no haber correlación entre el número de inmigrantes mexicanos ilegales y los niveles de desempleo⁴ observados.

Otra característica de los juicios de valor al respecto de los efectos de los indocumentados mexicanos sobre el mercado de trabajo norteamericano es su propensión de considerar a este mercado como un bloque homogéneo y a la población indocumentada como un grupo que se distribuye entre

³ David North, *The Characteristics and Role of Illegal Aliens in the U.S. Labor Market: An Exploratory Study*. Washington, D.C. 1976, cita tomada de Wayne A. Cornelius, *Mexican Migration to the United States: Causes, Consequences, and U.S. Responses*. Migration and Development Study Group, Center for International Studies. Massachusetts Institute of Technology Cambridge, Massachusetts, 1978.

⁴ Cornelius, *op. cit.* p. 58.

todos los sectores y áreas geográficas de Estados Unidos, lo cual omite el hecho de que si se dan efectos, éstos no están distribuidos proporcionalmente entre el mercado de trabajo norteamericano. Asimismo, se observa una preocupación con el indicador de la tasa de desempleo, de tal manera que frecuentemente se usa como una estadística resumen de la situación del mercado de trabajo y de las oportunidades de empleo. Esto está bien, pero también se debe considerar que su movimiento ascendente o descendente nos plantearía la búsqueda de *explicaciones* que deben tomar la forma de identificación de tipos de categorías particulares de desempleo (aspecto que pasa por alto el Sr. R. Marshall), ya que dichas categorías tienen implicaciones de políticas diferentes, que son útiles para medir la cantidad de desempleo ocasionada por el tipo de trabajadores indocumentados que se pretende evidenciar.

Sin embargo, la escasa investigación sobre el mercado de trabajo y la facilidad con que se generalizan -sin evidencia empírica disponible- las dimensiones del mercado de trabajo atendiendo a las variables de tiempo, espacio geográfico, tamaño, área rural-urbana, ocupación, grupos de trabajadores, etc., no permiten interconectar las diversas definiciones del mercado de trabajo para inferir cómo opera el mercado de trabajo específico de los indocumentados mexicanos. Nosotros, en todo caso, apoyamos a W. Cornelius, en el sentido de que simplemente no hay bastante evidencia empírica para establecer la existencia de una relación causa - efecto (aún una indirecta) entre migración indocumentada y desempleo doméstico.⁵

Dadas las consideraciones anteriores, creemos que el mercado de trabajo de los trabajadores migrantes indocumentados no se debe apreciar generalizando indicadores agregados del mercado de trabajo (como se ha hecho), sino que debe entenderse como el patrón estratificado de varios subgrupos de trabajadores de acceso desigual a diferentes tipos de trabajos, identificándose de esta manera el espacio económico⁶ y el mercado de fuerza de trabajo en que se vinculan los desempleados de los Estados Unidos y los trabajadores migrantes mexicanos. Como ejemplo observamos que si se investiga el tamaño del desempleo masculino en el área mencionada como una medida más comparable -porque los mexicanos ilegales se concentran por sexo en este grupo- se demuestra la inexistencia de desplazamientos directos de trabajo por los migrantes indocumentados. En este documento no

⁵

Ibid., p. 60.

⁶

Se entiende por espacio económico, el conjunto de características semejantes en cuanto al tipo de producto, nivel tecnológico, ubicación geográfica que requiere un tipo particular de la fuerza de trabajo.

es posible profundizar este argumento, pero pueden resumirse algunos elementos del mercado de trabajo que arrojan cierta luz sobre la discusión de la migración de trabajadores mexicanos y el mercado de trabajo en Estados Unidos.

ALGUNOS ELEMENTOS DEL MERCADO DE TRABAJO ESTADOUNIDENSE.

La oferta de trabajo

Para analizar la oferta en el mercado de trabajo es necesario desagregar la población en aquellos componentes que determinan el status de la fuerza de trabajo: el empleo, el desempleo y los indicadores de tasas de participación y desempleo.

En este sentido, se discuten algunos indicadores sobre la oferta de trabajo en los últimos años y las tendencias esperadas para ciertos grupos socioeconómicos (jóvenes, mujeres, adultos, trabajadores secundarios).

En el período 70-77 la oferta de trabajo no mostró cambios mayores; la relación de empleo ⁷ fue de 56 % y la tasa de participación de la fuerza de trabajo (TPFT) aumentó de 60 a 62 % . Este cambio total de la participación resultó del descenso de 79.9 a 77.9 % de la tasa de participación de la fuerza de trabajo masculina (TPFTm) y del ascenso de la participación femenina de 43 a 48 % (Cuadro 1).

El aumento medido en la TPFT total fue algo mayor que el aumento en la participación de empleo equivalente a tiempo completo; esto se debe básicamente a dos razones: 1) la mujer se emplea más frecuentemente de tiempo parcial que el hombre, y 2) los trabajadores jóvenes y de edad avanzada, quienes contribuyen desproporcionalmente a trabajos de tiempo parcial, han crecido más rápidamente que el resto de la población (Cuadro 2).

En 1977 el indicador del promedio de horas por semana para el empleo privado total se redujo a 35.2; y si se observan los datos de la TPFT por sexo y edad en grupos específicos, se ve que ésta descendió para los negros en todas las edades y para los blancos en la edad de 55 años y más (Cuadro 3). También fueron registrados otros cambios en la participación tanto de la mujer casada con presencia del esposo, pasando del 24 % al 45 % en el período

⁷

La tasa de empleo es el porcentaje de la población en edad de trabajar empleada.

CUADRO 1. TASAS DE EMPLEO Y DESEMPLEO EN LA FUERZA DE TRABAJO PARA 1970 y 1977

AÑO	TASAS DE PARTICIPACION DE LA FUERZA DE TRABAJO CIVIL			TASA DE EMPLEO CIVIL	TASA DE DESEMPLEO
	Total	Hombres	Mujeres		
1970	60.4	79.7	43.3	56.1	4.9
1977	62.3	77.7	48.4	57.1	7.0

FUENTE: *Economic Report of the President, y Annual Report of the Council of Economic advisers, 1978.*

CUADRO 2. POBLACION TOTAL DE 16 AÑOS Y MAS POR GRUPOS DE EDAD.
1970 y 1980

MILES

EDAD	1970	1980	CAMBIO POR CIENTO 1970 - 1980
Total de 16 y más	142.965	167.659	18
16 a 19	17.184	20.908	22
20 a 24	29.294	36.157	23
25 a 54	75.746	84.463	11
55 y más	38.751	45.570	18

FUENTE: *Employment and Training Report of the President, 1977.*

CUADRO 3. TASAS DE PARTICIPACION DE LA FUERZA DE TRABAJO CIVIL MASCULINA DE 16 AÑOS Y MAS POR GRUPO RACIAL Y EDAD. 1970 y 1976.

TOTAL DE 16 AÑOS Y MAS	1970	1976
Negros	76.5	70.7
16 - 17	34.8	30.2
18 - 19	61.8	55.6
20 - 24	83.5	78.4
25 - 34	93.7	90.6
35 - 44	92.2	90.6
45 - 54	88.2	83.4
55 - 64	79.2	65.7
65 y más	27.4	19.7
Blancos	80.8	78.4
16 - 17	48.9	51.8
18 - 19	67.4	73.5
20 - 24	83.3	86.2
25 - 34	96.7	95.9
35 - 44	97.3	96.0
45 - 54	94.9	92.5
55 - 64	83.3	75.4
65 y más	26.7	20.3

FUENTE: Elaborado a partir de: *Employment and Training Report of the President, 1977.*

do 1955 - 1976 como para el hombre casado con presencia de la esposa, que descendió del 92 % al 82 % para ese mismo período.

Estos datos sugieren la posibilidad de un patrón de decisión conjunto de las familias sobre su participación en la fuerza de trabajo, y quizás hasta indiquen que pudo haber ocurrido un descenso relativo de la oferta de trabajo, lo cual depende del número de horas por semana y de la cantidad de trabajadores en la fuerza de trabajo.

Esta situación de los cambios en la oferta de trabajo parecen coincidir con los resultados observados en las proyecciones de la fuerza de trabajo para 1980: ⁸ *habría algún mejoramiento en la situación del empleo de los jóvenes; la fuerza de trabajo sería más madura y entonces algo más productiva; y la relación de dependencia económica se estrecharía para algunos de los escenarios planteados.* En resumen, estas proyecciones muestran la probabilidad de que el crecimiento de la fuerza de trabajo descendiera durante los 80's, porque la población en edad de trabajar estaría expandiéndose más lentamente que durante los 70's.

También se ha comentado el papel de grupos específicos (jóvenes y mujeres) en la oferta de trabajo como una reserva de trabajo para la estructura industrial, asumiéndose tanto un tamaño importante del grupo de población, como la sustituibilidad perfecta para la migración indocumentada (incluso en trabajos secundarios) y, finalmente, que la estructura básica de oportunidades de empleo para estos grupos ha cambiado.

Esta manera de asumir una fuerza de trabajo potencial no está apoyada con evidencias; esto queda claro sobre todo cuando uno observa la variación creciente en el comportamiento del ciclo de vida, la composición cambiante de la fuerza de trabajo (participación creciente de la mujer y decreciente del hombre) y la incidencia creciente de trabajadores múltiples en la familia.

La información disponible sobre la fuerza de trabajo atendiendo a la variable educación de los jóvenes ⁹, muestra un crecimiento relativo de jóvenes que estudian y al mismo tiempo participan en la fuerza de trabajo. Además, en los últimos quinquenios ha ido creciendo la proporción de esta población inscrita en el sistema educativo. En el período de 1955-1975, la tasa

8

P. Flain, and N. Fullerton, Jr. *Labor Force projections to 1990: Three possible paths*, paper presented at the August 1978 meeting of the American Statistical Association, San Diego, California (1978)

9

Los jóvenes se definen en el grupo de edad 14-24 para utilizar las estadísticas tal como se presentan.

de participación en la fuerza de trabajo (TPFT) de los jóvenes creció del 49 % al 54 % y en el período 1964-1975, del 44 % al 55 % , lo que representa aproximadamente el 10 % (Cuadro 4).

El resultado de estos datos debe interpretarse distinguiendo el proceso de entrada a la fuerza de trabajo del proceso de salida, ya que si en el pasado había un orden de transición entre educación-trabajo, ahora la evidencia sugiere un movimiento de los jóvenes dentro y fuera de la fuerza de trabajo que complica más el estudio de la realidad y afecta la estimación de la fuerza de trabajo.

En 1975, los datos de jóvenes inscritos, por edad y sexo, muestran una tendencia creciente donde se combinan el trabajo y el estudio (Cuadro 5). Entre el grupo de edad 14-24 de hombres que iban a la escuela, cerca de la cuarta parte participaba en la fuerza de trabajo (trabajando o buscando trabajo de tiempo parcial).

La TPFT por grupos de edad, sexo y status de inscripción muestra una tendencia estable para el período 1955 - 1964, pero creciente para el período 1964 - 1975 (Cuadro 6).

Estos datos reflejan el cambio del papel del joven en la fuerza de trabajo, pero con restricciones geográficas, de espacio económico y de los tipos de trabajo, lo cual impide la proporción del valor en el mercado de trabajo; esto significa que un trabajador con habilidad alta o baja, de tiempo parcial o completo, no debe contar como unidad equivalente para la fuerza de trabajo.

Aunque los movimientos de la proporción de jóvenes en el comportamiento del mercado de trabajo son consistentes con los de los grupos mayores de la población, los jóvenes no serían considerados como un grupo demográfico homogéneo, ya que su tipo de trabajo es de tiempo parcial y de alta tasa de turnover.

Respecto al grupo de mujeres, este comprende cerca del 40 % de la fuerza de trabajo civil; tiene una tasa de participación total casi del 50 % y en algunos grupos de edad hasta de más del 60 % (Cuadro 6). Este grupo presenta una tendencia de participación creciente para la mujer casada (el 50 % del grupo de edad 25 - 34) y en general, un incremento estable.

CUADRO 4. SITUACION DE LA FUERZA DE TRABAJO COMPUESTA POR POBLACION CIVIL DE 14 A 24 AÑOS DE EDAD.

	1955	1964	1975
14 AÑOS DE EDAD			
Población (Miles)	117,441	134,152	161,902
En la fuerza de trabajo (Miles)	65,892	74,119	94,003
Participación en la fuerza de trabajo (por ciento)	56.1	55.3	58.1
14 A 24 AÑOS DE EDAD			
Población (Miles)	22,192	31,421	43,153
Por ciento, respecto de la población mayor de 14 años	18.9	23.4	26.7
En la fuerza de trabajo (Miles)	19,861	14,207	23,232
Por ciento, respecto de la fuerza de trabajo mayor de 14 años	16.5	19.2	24.7
Tasa de participación de la fuerza de trabajo (por ciento)	48.9	45.2	53.8

Fuente: Elaborado a partir de: *Employment and Training Report of the President*, 1977, Tables A-1 and B-6.

CUADRO 5. POBLACION CIVIL JOVEN INSCRITA EN LA ESCUELA POR EDAD Y SEXO				
EDAD	POBLACION (MILES)	1955	1964	1975
14 - 17	Hombres	4,622	7,055	8,501
	Mujeres	4,547	6,923	8,265
	Hombres	88.6	94.4	94.6
	Mujeres	85.2	91.8	92.6
18 - 19	Hombres	1,770	2,434	3,891
	Mujeres	2,135	2,842	4,133
	Hombres	42.5	50.1	50.0
	Mujeres	22.5	33.7	44.2
20 - 25	Hombres	3,797	5,596	8,833
	Mujeres	5,321	6,571	9,530
	Hombres	18.1	23.8	26.4
	Mujeres	6.1	10.9	18.7

Fuente: *Employment and Training Report of the President, 1977.* Tabla B-6

CUADRO 6. TASAS DE PARTICIPACION DE POBLACION CIVIL JOVEN EN LA FUERZA DE TRABAJO, POR INSCRIPCION ESCOLAR, EDAD Y SEXO.

Inscritos en la Escuela		1955 %	1964 %	1975 %
14 - 17	Hombres	28.9	24.7	29.1
	Mujeres	16.4	16.8	26.2
18 - 19	Hombres	43.9	36.0	42.0
	Mujeres	28.1	25.2	41.1
20 - 24	Hombres	41.7	48.0	51.2
	Mujeres	42.0	37.8	55.1
No inscritos en la Escuela				
14 - 17	Hombres	81.4	68.8	67.8
	Mujeres	44.4	41.1	43.1
18 - 19	Hombres	94.8	92.0	91.2
	Mujeres	61.9	60.2	66.9
20 - 24	Hombres	96.7	96.6	93.5
	Mujeres	48.6	51.8	66.6

Fuente: *Employment and Training Report of the President, 1977.* Tabla B-6.

La discusión sobre los cambios en la fuerza de trabajo ha tenido como objeto mostrar el variable comportamiento de ésta, a través de la edad, sexo, estado civil, educación-trabajo, y que estos patrones incrementan la heterogeneidad de los grupos demográficos y por tanto, la invalidez de considerar dentro de esos grupos un mercado de trabajo homogéneo, como se supone en algunos estudios que identifican desequilibrios de oferta y demanda.

Empleo y desempleo.

El incremento notable del papel de la mujer en la fuerza de trabajo y el descenso de la participación de jóvenes y de gente madura, junto con otros cambios de la economía nacional, han afectado la composición del empleo incrementando los trabajos secundarios, cuyo patrón de trabajo difiere de aquellos empleos de tiempo completo durante todo el año. Los jóvenes principalmente son identificados con trabajos parciales e intermitentes, y con movimientos hacia adentro y fuera de la fuerza de trabajo.

Mientras la mayoría de trabajadores (78 %) todavía mantiene empleos de tiempo completo durante todo el año, existe un número sustancial que trabaja intermitentemente. Durante 1977, un total de 107.6 millones de personas conformaban la fuerza de trabajo, pero solamente 55 % eran empleados de tiempo completo (35 horas o más por semana) para 50 semanas o más; 22.9 millones de trabajadores eran de tiempo parcial, y 25.3 millones tenían trabajos de tiempo completo pero trabajaban 49 semanas o menos (Cuadro 7).

Estos 48 millones de trabajadores incluyen diversos grupos por sus experiencias de diferencia de empleos, pero tienen en común una alta tasa de turnover. Los trabajadores de tiempo parcial voluntario han ido aumentando rápidamente y esto está relacionado con la extensión del empleo de la mujer y de los jóvenes vinculados a la educación que suplementan ingresos estacionalmente.¹⁰

También ha habido cambios importantes en el tipo de trabajo, por ocupación e industria. Por un lado, varios factores están cambiando los niveles de empleo de grupos ocupacionales y ocupaciones específicas, como son: el crecimiento de las industrias y el cambio en la estructura ocupacional dentro de ellas; por el otro, la composición de los grupos demográficos refleja

¹⁰

Véase cuadro B-1, Razones para Trabajar Tiempo Parcial, en *Work Experience of the Population in 1977*. Report 224 BLS, U.S. department of Labor.

EL MERCADO DE TRABAJO NORTEAMERICANO

CUADRO 7. EXPERIENCIA LABORAL DURANTE EL AÑO DE PERSONAS DE 16 AÑOS O MAS, POR DURACION EN EL EMPLEO Y SEXO.

1977

(Miles)

POBLACION	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
Personas que trabajan o buscan trabajo durante el año.	158,188	74,814	83,374
Total	109,663	61,675	47,989
Porcentaje respecto a la población	69.3	82.4	57.6
Trabajan durante el año (1)			
Total	107,095	60,717	46,379
Porcentaje respecto a la población	67.7	81.2	55.6
Tiempo completo (2)	84,189	53,112	31,077
50 a 52 semanas	58,847	39,307	19,540
48 a 49 "	2,534	1,591	943
40 a 47 "	5,330	3,146	2,184
27 a 39 "	6,017	3,354	2,663
14 a 26 "	6,018	3,034	2,984
1 a 13 "	5,443	2,680	2,763
Tiempo Parcial (3)	22,906	7,605	15,302
50 a 52 semanas	7,659	2,486	5,173
48 a 49 "	755	267	488
40 a 47 "	2,018	654	1,364
27 a 39 "	2,965	939	2,026
14 a 26 "	4,253	1,468	2,785
1 a 13 "	5,257		1,791
		DISTRIBUCION PORCENTUAL	
Personas que trabajan durante el año (1)	100.0	100.0	100.0
Tiempo completo (2)	78.6	87.5	67.0
50 a 52 semanas	54.9	64.7	42.1
48 a 49 "	2.4	2.6	2.0
40 a 47 "	5.0	5.2	4.7
27 a 39 "	5.6	5.5	5.7
14 a 26 "	5.6	5.0	6.4
1 a 13 "	5.1	4.4	6.0
Tiempo parcial (3)	21.4	12.5	33.0
50 a 52 semanas	7.2	4.1	11.2
48 a 49 "	.7	.4	1.1
40 a 47 "	1.9	1.1	2.9
27 a 39 "	2.8	1.5	4.4
14 a 26 "	4.0	2.4	6.0
1 a 13 "	4.9	2.9	7.5
1	El tiempo trabajado incluye vacaciones pagadas y permisos por enfermedad		
2	Normalmente trabajadas 35 horas o más por semana		
3	Normalmente trabajadas de 1 a 34 horas por semana		

NOTA: Debido a redondeo, las sumas no coinciden con los totales

FUENTE: U.S. Department of Labor, Bureau of Labor Statistics, *Work Experience of the Population in 1977, Special Labor Force Report 224, 1979.*

movimientos en las ocupaciones que requieren un compromiso estable de trabajo para las mujeres que desean trabajos parciales y en los grupos que abandonan ocupaciones tradicionales y penetran en ocupaciones de cuello blanco (white collar), como es el caso del descenso de los trabajadores de hogares privados y la proporción creciente de mujeres negras en esas ocupaciones de cuello blanco.

Estos factores son básicos para el análisis del comportamiento del mercado de trabajo, pero su tratamiento en la información disponible es muy agregado y para este documento sería muy pretencioso el análisis de la estructura ocupacional; sin embargo, debemos aclarar que la categoría ocupacional y las características demográficas delimitan información necesaria en el contexto de la discusión sobre la migración indocumentada y el desempleo en Estados Unidos.

En relación al desempleo, se comentó que siendo éste un indicador resumen de la situación del mercado de trabajo era impráctico considerarla para el problema de la migración indocumentada, cuando el espacio económico nacional es profundamente heterogéneo. En consecuencia, es necesario conformar subespacios económicos con necesidades comunes en cuanto al tipo de mano de obra que requieren y las características del mercado de fuerza de trabajo al que se integran.

Asimismo, algunos factores que participan en la definición de la fuerza de trabajo y empleo tienen tal variabilidad, que el significado de un nivel particular del desempleo, no puede ser comparado, con confianza entre regiones. Estos factores son las horas trabajadas, el grado de trabajo desalentado, los empleados por cuenta propia y la composición industrial y ocupacional de la fuerza de trabajo.

Una tasa de desempleo contiene pues, mezclas de diferentes grupos demográficos, algunos de los cuales (jóvenes y mujeres) han experimentado cambios crecientes. Para corregir estos cambios y tratar de mejorar la tasa de desempleo como medida de exceso de oferta de trabajo, deben medirse las tasas desagregadas para los grupos de interés.

Un problema que surge se refiere al tipo de desagregación a utilizar, porque puede argumentarse que la tasa de desempleo crece en tamaño cuando los grupos de desempleo altos crecen en tamaño o cuando su tasa de participación de la fuerza de trabajo aumenta; sin embargo, mientras esta clase

de argumentos sean utilizados, la discusión no puede llegar muy lejos.¹¹

En particular, debe considerarse la medida en que las tasas específicas de desempleo de un grupo determinado varían cuando cambia el tamaño de ese grupo, recordando que esto se debe a que el denominador de la relación de desempleo puede estar fluctuando como resultado del cambio de la TPFT, y para ello se necesita construir un esquema de constitución de la tasa de desempleo dentro de un grupo.

La baja evidencia que existe sobre las operaciones del mercado de trabajo y su vinculación con la migración indocumentada, plantea una discusión más profunda sobre el porqué no se toman en cuenta ciertas variables de la categoría de desempleo y sólo se consideran las estadísticas definitivas del mismo.

Dentro de esas variables consideramos importantes el *turnover* y el desempleo ocupacional por raza, sexo, edad y actividad económica (*industry*) porque asumimos que permitirían delimitar los grupos demográficos, las industrias y ocupaciones y las áreas geográficas de segmentos del mercado de trabajo para equiparlos con las características demográficas y económicas de los migrantes indocumentados.

En relación a la variable *turnover*, definida como el desempleo que muestran ciertos patrones *spell - duration*, hay una tendencia decreciente en la tasa de *layoff* en los últimos años, combinada con una tendencia creciente de reentradas de desempleo (*spells*).

Esta medida de desempleo basada en los despidos temporales no es digna de plena confianza, pues el fenómeno que se mide puede comportarse de manera diferente a los otros grupos de desempleo, y esa duración interrumpida por períodos cortos es difícil de manejar en la fuerza de trabajo. Por tanto, hay que separar ese fragmento de desempleo que posiblemente muestra la respuesta de flexibilidad del empleo a cambios en la demanda.

La evidencia circunstancial sugiere que el *turnover* es más alto en las firmas pequeñas que en las grandes y posiblemente muy alto en el mercado de trabajo agrícola. Por el carácter cíclico que muestra la medida de turno-

11

Este es un ejemplo del resultado paradójico entre creación de trabajos y desempleo, que planteó R. Marshall. Si hubiera tenido en cuenta la comparación aproximada entre grupos y la duración o número de *spells* de desempleo o ambos, posiblemente se encontrarían diferencias que dicen más sobre la naturaleza del problema del desempleo.

ver (al comprar *accessions and separation* que seguirían a los cambios de empleo) es posible examinar el tipo de demanda de trabajo afectada y si lo relacionamos con las vacantes por ocupación e industria podríamos contar con una aproximación al estudio de la dinámica del mercado de trabajo que nos ocupa.

Respecto al desempleo por ocupación (que mide la incidencia del desempleo en la ocupación del último trabajo) se presume que la extensión del desempleo se debe a la pérdida de trabajo y que la persona empleada en una ocupación manifiesta cierto grado de calificación en ella; de esta manera se mide el desempleo por ocupación.

Sin embargo, H. Wool ¹² sostiene que hay razones sustanciales para considerar como alternativa de definición de desempleo por ocupación, el tipo de trabajo que los trabajadores buscan corrientemente. Algunos datos empíricos ¹³ relevantes para este criterio, indicaron resultados consistentes para los efectos de clasificación del desempleo por ocupación.

El Cuadro No. 8 indica la respuesta obtenida de trabajadores desempleados bajo los criterios del último trabajo y de trabajo buscado, resultando, para este último; un incremento sustancial de la proporción de ocupaciones clasificadas como trabajos de cuello blanco y una reducción correspondiente a las de cuello azul y servicios.

Una comparación menos precisa se presenta en el Cuadro No. 9, basado en los resultados de la Current Population Survey (CPS). Esta encuesta incluyó a trabajadores con y sin experiencia de trabajo y las proporciones de ocupaciones buscadas fueron más altas en trabajos de cuello blanco, que la proporción de esa ocupación en base al último empleo; inversamente, una proporción menor fue reportada para trabajos de cuello azul, de servicios y agrícolas.

Por otro lado, las comparaciones por grupo de edad indican un contraste más pronunciado entre las dos clasificaciones de ocupación para desempleados entre menos y más de 20 años. La proporción de jóvenes buscando trabajos de vendedores o de oficina en la encuesta de mayo 1976, fue dos veces mayor que la proporción de estas ocupaciones reportada en

¹²

Wool, H. *The Adequacy of Occupational data on employed and unemployed workers for analyzing Labor Market Behavior*. National Commission on Employment and Unemployment Statistics, 1979.

¹³

Véase las tabulaciones de *The National Longitudinal Survey* y de *The Current Population Survey sobre Survey of Job Seeking Activities*, 1978.

CUADRO 8. COMPARACION ENTRE DISTRIBUCIONES OCUPACIONALES DE TRABAJADORES DESEMPLEADOS CAPTADOS EN LA NATIONAL LONGITUDINAL SURVEY POR OCUPACION EN EL ULTIMO EMPLEO Y TIPO DE EMPLEO BUSCADO.

GRUPO OCUPACIONAL	Total	Hombres 19 - 29	Mujeres 19 - 29	Hombres 50 - 64	Mujeres 24 - 49
PROFESIONAL, TECNICO	44				
No. Buscadores	44	18	16	7	3
No. Ultimo Empleo	32	9	14	8	1
Diferencia	12	9	2	-1	2
COMERCIO					
No. Buscadores	98	21	54	5	18
No. Ultimo Empleo	81	21	43	3	14
Diferencia	17	—	11	2	4
OFICIOS Y OPERADORES					
No. Buscadores	83	36	18	20	9
No. Ultimo Empleo	86	34	17	20	15
Diferencia	-3	2	1	0	-6
SERVICIOS					
No. Buscadores	64	16	20	15	13
No. Ultimo Empleo	90	27	34	16	13
Diferencia	-26	-11	-14	-1	—
Total	289	91	108	47	43

Fuente: Especial tabulations, National Longitudinal Survey.

CUADRO 9. DISTRIBUCION DE TRABAJADORES DESEMPLEADOS POR OCUPACION EN EL
ULTIMO EMPLEO Y POR OCUPACION DESEADA
MAYO 1976 (1)

GRUPO OCUPACIONAL	TOTAL, 16 AÑOS Y MAS	
	Ultimo Empleo	Empleo Deseado
Profesionales, Técnicos y Similares	7.1&	8.6&
Administración (excepto agric.)	5.1	3.2
Ventas	4.9	5.9
Dependientes (comercio)	17.2	21.7
Oficios y similares	12.8	10.9
Operadores (excepto transporte)	20.3	14.4
Operadores de equipo de transporte	3.7	0.7
Empleados no agrícolas	10.8	7.9
Empleados domésticos	1.0	0.5
Otros servicios	15.4	13.6
Trabajadores agrícolas	1.7	0.9
Ocupación deseada no reportada o desconocida	-	11.5
Total	100.0	100.0

1 Basado en la distribución de trabajadores desempleados en la encuesta continúa CPS de mayo 1976

2 Basado en tabulaciones no publicadas de encuesta CPS sobre buscadores de trabajo. Mayo 1976.
Proporcionados por BLS.

base al último empleo. Independientemente de la exactitud de la estadística, estos resultados son consistentes con la información disponible sobre patrones de movilidad ocupacional de trabajadores por grupos de edad, y por tanto, el hallazgo más importante es que la información de la ocupación en base a búsqueda de trabajo proporciona una imagen diferente de la distribución del desempleo por ocupación (y de tasas de desempleo) que los datos sobre la ocupación del último trabajo.

Estos resultados proporcionan una medida válida de la oferta de trabajo disponible para una ocupación porque incluyen a trabajadores con habilidades pero sin experiencia en el trabajo y plantean la consideración del comportamiento observado de los trabajadores frente al establecimiento de *valores* que implica la elección de la ocupación.

Finalmente, se advierte que esta discusión tiene como propósito fundamental comentar cómo algunos aspectos del mercado de trabajo de Estados Unidos son considerados estrechamente para el debate del tema, por ejemplo: la oferta de trabajo; los heterogéneos grupos de población que constituyen el mercado de trabajo y que presentan tendencias específicas; y la concepción agregada del fenómeno del desempleo. Asimismo, pretende argumentar que el desempeño laboral de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos no funge un papel competitivo dentro del mercado de trabajo norteamericano ya que las tendencias de éste han venido estableciendo cursos de acción sobre una oferta de trabajo ocupacional limitada, sobre todo en lo que se refiere a la oferta de trabajo para ocupaciones del bajo nivel de habilidades, en donde las comentaristas del fenómeno, suelen ubicar a la población norteamericana desplazada.

CONCLUSIONES.

A manera de conclusión, y retomando los puntos señalados en la introducción, se puede señalar que para describir el impacto de los mexicanos no documentados sobre el mercado de trabajo norteamericano se ha recurrido a dos esquemas diferentes: uno de ellos privilegia el papel de la *oferta de trabajo* y del tamaño de la fuerza de trabajo indocumentada, pasando por alto el hecho de que una población migratoria, por definición no es una población cerrada y que por lo tanto los indocumentados funcionan como medio para equilibrar -hasta un punto todavía desconocido- el mercado; el otro esquema se relaciona con la *demandas de trabajo*, indicando que las sociedades industriales generan un cierto número de trabajadores u ocupa-

ciones de bajos status, habilidades y salarios, que los trabajadores nativos tienden a rechazar o a aceptar de mala gana y sólo bajo condiciones de desempleo agudo o de extrema limitación económica.¹⁴

Los argumentos que se han vertido dentro del primer esquema son simplistas (trabajo aditivo y competitivo) y no ubican adecuadamente la participación de la fuerza de trabajo y el desempleo en los patrones cambiantes de la vida del trabajo; en esta misma dirección es preciso recordar que existen algunos factores básicos que requieren justipreciarse, entre los que destacan el cambio en la composición de la fuerza de trabajo por sexo, edad, tipo de trabajo (parcial, completo), el tipo de desempleo, etc. Además, un factor que se ignora completamente es la demanda de trabajo tanto respecto a los efectos de cambios de ella como en el contexto institucional socioeconómico que caracteriza a una organización productiva.

Como dice M. Piore, se puede asumir una reducción de la oferta de trabajo eliminando la migración ilegal, pero esto no implicaría que los trabajos mejoraran, en virtud de que sus características son de alguna manera críticas al sistema socioeconómico.¹⁵

Respecto al segundo esquema, se plantea el problema ocupacional de crear trabajos de calidad ¹⁶ es decir, tipos de trabajos que los trabajadores nativos estarían dispuestos a aceptar. Si en una sociedad industrial coexisten trabajos primarios y secundarios, pero estos últimos están creciendo rápidamente, existe un dilema entre la evolución de la sociedad y su sistema industrial, por lo que es necesario entender el proceso por el cual son producidos y modificados a través del tiempo los grupos de trabajadores en estos segmentos y debe irse más allá del examen parcial del mercado de trabajo. Además, por otro lado, esta circunstancia aparentemente no es privativa de Estados Unidos sino del sistema capitalista avanzado; para confirmar esto basta recordar la experiencia de las economías más desarrolladas de Europa Occidental.

El problema citado de la creación de trabajos de calidad, sugiere la existencia de una relación entre el tipo de trabajo y las características de los esta-

14

Piore, M. *Undocumented Workers and United States Immigration Policy*, Testimony submitted to select commission on immigration and refugee policy. By American Friends Service Committee; Mexican Friends Service Committee. San Francisco, California (June 1980).

15

Ibid.

16

Ibid.

blecimientos que reflejan los factores de producción esenciales para determinar la naturaleza y grado de las ocupaciones. En este sentido, no está muy claro el impacto de la migración ilegal sobre los nativos que compiten en el mercado de trabajo de ingresos bajos; primero porque se olvida que el interés básico de los nativos es avanzar a status sociales más altos y trabajos más estables (lo cual es consistente con las expectativas que la sociedad norteamericana crea para sus ciudadanos); y segundo, porque la demanda de trabajo para ciertas actividades económicas, crea una oferta de trabajos más de tipo complementario que competitivo, ya que grupos de trabajadores como los jóvenes no constituyen precisamente un sustituto perfecto para los trabajadores migrantes debido a las restricciones geográficas, los tipos de trabajos, y el carácter temporal de su participación.

Nuestra intención no es negar que existe una situación irregular debido a la presencia de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos, ni transferir responsabilidades sino sugerir que la situación es mucho más compleja de lo que muchos piensan y que, antes de proponer soluciones, es preciso conocer la verdadera dimensión del fenómeno.

Cabe agregar que a pesar de que el planteamiento desarrollado en este trabajo, no constituye el total de componentes que requiere un marco teórico, los elementos que se mencionan en él deben ser considerados como factores determinantes para el análisis del fenómeno, ya que mediante la información adecuada para alimentar dichos factores, se puede lograr una interpretación específica y global del fenómeno.